



DISCURSO

& SOCIEDAD

Copyright ©2014
ISSN 1887-4606
Vol. 8(1), 57-82
www.dissoc.org

Artículo

Reconstrucción de la memoria en *Villa Grimaldi*: Análisis multimodal de un centro chileno de detención y tortura

***The reconstruction of memories in Villa Grimaldi:
Multimodal analysis of a detention and torture
center in Chile***

Patricia Baeza Duffy
Pontificia Universidad Católica de Chile

Resumen

Este trabajo se enfoca en Villa Grimaldi, centro de detención y tortura durante la dictadura chilena (1973-1990). El objetivo del presente estudio cualitativo consiste en explorar cómo, a través del tiempo, este espacio es recontextualizado y resemiotizado como sitio de la memoria de la violación de los Derechos Humanos en Chile durante el mencionado período histórico. El análisis es realizado desde un espacio valorativo multimodal y, por ende, armoniza los aportes de la Teoría de la Valoración (White, 2003; Martin & White 2005; Oteíza & Pinuer, 2012) y del Análisis Multimodal según la propuesta de una gramática visual (Kress & van Leeuwen 2006; O'Toole, 2011; Unsworth, 2006). Se postula que Villa Grimaldi, hoy convertida en el Parque por la Paz, es un "lugar de la memoria" multimodal en el que diferentes recursos semióticos (coupling y convergencia entre lo verbal y lo visual) son co-desplegados para construir significados. Los resultados evidencian que dichos recursos, sumados a Juicios de Sanción Social Negativa, evaluaciones afectivas graduadas y Compromiso heteroglósico, colaboran en la resemantización del lugar, asociado a circunstancias históricas que cambian antes y después del golpe de estado de 1973.

Palabras clave: recontextualización, resemiotización, Derechos Humanos, memorias, Villa Grimaldi

Abstract

This paper focuses on a multimodal site, Villa Grimaldi, centre of detention and torture during the Chilean dictatorship (1973-1990). This qualitative study aims to analyze how, over time, this space is recontextualized and resemiotized as site of the memories in relation with the violation of human rights during that historical period. The analysis is carried out from a multimodal valorative space and thus, harmonizes the contributions of the Appraisal Theory (White, 2003; Martin & White 2005; Oteíza & Pinuer, 2012) and the Multimodal Analysis according to the visual grammar approach (Kress & van Leeuwen 2006; O'Toole, 2011; Unsworth, 2006). It is claimed that this place, which has been turned into the Park for Peace, is a "place of memory" in which different multimodal semiotic resources (coupling and convergence between verbal and visual resources) are co-deployed to construct meaning. The results show such resources, combined with Judgement of Social Sanction, graduate affective appraisals, and heteroglossic Engagement assist in the resemantization of the space associated with the changing historical circumstances of the place before and after the 1973 coup d'état.

Keywords: recontextualization, resemiotization, Human Rights, memories, Villa Grimaldi

Introducción

Con el advenimiento de la democracia en 1990 surgen en Chile, como en otros países latinoamericanos, algunas marcas de la memoria del período dictatorial. Con el objeto de institucionalizar dicha memoria, se recuperan espacios físicos como el Parque de la Paz en Santiago de Chile, en el predio que había sido el campo de tortura de Villa Grimaldi durante la dictadura. Sin embargo, el conflicto entre memorias que compiten sobre el pasado chileno reciente no se aquieta una vez construido el memorial. En relación con este *lugar de la memoria* (Nora, 1984) surgen posiciones encontradas con respecto al sentido de lo que se quiere rememorar y a la des/legitimación de los actores sociales vinculados a esa marca de la memoria.

El presente estudio intenta responder al siguiente interrogante: *¿Cómo es recontextualizada y resemiotizada Villa Grimaldi a través de la historia del lugar y del país?* Para ello, se define operacionalmente la *recontextualización* (Bernstein, 1990, 1999). Esta favorece un cambio de perspectiva o *gaze*, ya que remueve o de-coloca un discurso desde una práctica sustantiva y un contexto y lo re-coloca en otro de acuerdo con los principios de re-ordenamiento selectivo y focalización. En este proceso de de-colocación y re-ubicación del discurso original, este está sujeto a una transformación. También es removida la base social de la práctica de este discurso incluyendo sus relaciones de poder.

Como resultado de este proceso, en los términos planteados en el párrafo anterior, la mirada de Villa Grimaldi va cambiando según las circunstancias temporales del país. Por lo tanto, el estudio que se informa tiene como objetivo explorar cómo, a través del tiempo, este espacio es resemantizado como sitio de la memoria de la violación de los Derechos Humanos en Chile durante la dictadura (1973-1990).

Para poder comprender mejor cómo se da esa recontextualización en el corpus de esta investigación, es conveniente vincular este concepto con el de *resemiotización* tal como lo concibe Iedema (1997, 2001, 2003), es decir, como el proceso dinámico que consiste en trasladar el significado de un modo semiótico a otro. Los fenómenos multimodales de resemiotización se

desarrollan como prácticas sociales, situadas espacial y temporalmente. Se consideran “dinámicos” porque, de acuerdo con el contexto, los mismos fenómenos implican resignificaciones al producirse cambios en su representación en diferentes modos semióticos (verbal, visual, auditivo), cuya interacción es denominada *intersemiosis*.

De acuerdo con los útiles conceptuales previamente definidos, para lograr el objetivo planteado, el presente trabajo se sustenta en una perspectiva teórico-metodológica integradora entre la Teoría de la Valoración (TVA) y el Análisis Discursivo Multimodal (ADM).

Tomando en consideración este punto de vista, numerosas investigaciones (Achugar, Morales & Fernández, 2011; Oteíza, 2011; Oteíza & Pinuer, 2012; Giudice & Moyano, 2011, entre muchas otras), han abordado el análisis de la re-ubicación de ideologías nacionales en las narrativas y los mecanismos de legitimación y deslegitimación que privilegian determinadas miradas del pasado y del presente de países del Cono Sur, tales como Argentina, Uruguay y Chile. Este trabajo se focaliza en este último país, más precisamente en Villa Grimaldi.

En concordancia con los objetivos de la investigación, la metodología de análisis es cualitativa y contempla niveles descriptivos e interpretativos. Por una parte, a nivel descriptivo se analiza la representación textual y se profundiza en las combinaciones o *coupling* de recursos semióticos verbales y visuales que conforman prosodias valorativas. Por otra parte, en la fase interpretativa se analiza el cambio de significados de Villa Grimaldi con el fin de hacer visible la importancia simbólica de este espacio que ya es parte fundamental de la memoria colectiva de los chilenos. El antiguo centro de tortura ha sido recreado como Parque por la Paz y de este modo se ha convertido en una marca única de la memoria. Testimonios de prisioneros y fotos de archivos han permitido que cada lugar reconstruido se constituya en evidencia de la tortura ejercida durante la dictadura chilena.

El visitante actual de Villa Grimaldi puede recorrer nuevamente el camino del prisionero reconstruido en las audioguías, en la maqueta del lugar, en el relato de los guías y, especialmente, en la narrativa de uno de ellos, Pedro Matta. Este ex estudiante de Derecho y dirigente estudiantil de la Universidad de Chile, al momento del golpe, es uno de los tantos ex prisioneros que fue trasladado a distintos centros de tortura: la Venda Sexy, Villa Grimaldi, Cuatro Álamos, Puchuncaví y el cuartel Silva Palma. Parte de la narrativa de este peregrinaje y de las experiencias vividas en cada lugar citado es rescatada en

este trabajo a través de una entrevista realizada a Pedro Matta días después de una visita guiada por él.

Por ende, el corpus de este trabajo está conformado por fotos y videos tomados personalmente durante esa visita. La entrevista a Pedro Matta y dos documentales chilenos: *Calle Santa Fe* (de Carmen Castillo) y *La Hija del General* (de María Elena Wood) completan el corpus de este estudio, dentro del cual se considerarán sólo los fragmentos vinculados con Villa Grimaldi que permiten ilustrar la transformación del discurso en las narrativas de quienes estuvieron prisioneros en este centro de detención y tortura.

Tanto en la visita, como en la entrevista y en los documentales mencionados hay un eje unificador: el modo como se piensa el recorrido. Como una manera de recuperar la memoria de la violación de los Derechos Humanos durante la dictadura (1973-1990), en el actual Parque por la Paz Villa Grimaldi se establecen marcas especiales en los mismos lugares que conformaron el centro de detención y tortura. Sin embargo, el espacio es resignificado; algunas marcas son destacadas y otras son modificadas, como en el caso del portón de entrada de los prisioneros cuya apertura quedó absolutamente prohibida desde la inauguración del parque, tal como se verá en el análisis de los datos.

Este artículo consta de las siguientes secciones: se comienza con el estudio valorativo multimodal de las memorias en el que se enmarca esta investigación. En segundo lugar, se introduce una breve discusión sobre la transformación de Villa Grimaldi, como un lugar de la memoria abierta y subjetiva. En tercer lugar, se presenta el análisis mismo que provee ejemplos para demostrar cómo diferentes recursos semióticos colaboran en la construcción de prosodias valorativas de memorias históricas recientes. Finalmente, se presentan algunas conclusiones a partir de la pregunta que guía el trabajo que se informa.

La recontextualización en *Villa Grimaldi*: un lugar de la memoria subjetiva y abierta

En este trabajo se adscribe a Lechner (2002) y Jelin (2002), quienes entienden las memorias como procesos subjetivos, anclados en experiencias y en marcas simbólicas y materiales. Frente a la orfandad de códigos interpretativos, Lechner (2002) sostiene que una tarea primordial de la actividad política consiste en producir y reproducir las representaciones simbólicas mediante las

cuales se estructura y ordena la sociedad, incluyendo la puesta en escena de la propia política. Por su parte, Jelin (2002) sostiene que la transformación de sentido de las marcas simbólicas no es automática o producto del azar, sino de la agencia y la voluntad humana. Los procesos sociales involucrados en “marcar” espacios implica la presencia de *emprendedores de la memoria*, que vinculan en su accionar el pasado (rendir homenaje a víctimas) y el futuro (transmitir mensajes a las nuevas generaciones).

En síntesis, tanto para Lechner (2002) como para Jelin (2002), si bien todo proceso de construcción de memorias adhiere a una representación del tiempo y del espacio, estas representaciones son culturalmente variables e históricamente construidas.

Valiéndose del principio de *recontextualización* (Bernstein, 1990, 1999) y de *resemiotización* (Iedema, 1997, 2001, 2003), Wodak (2011) llega a la conclusión de que los argumentos y los *topoi* cambian cuando se transmiten de una generación a otra, de un género a otro, de un espacio público a una esfera diferente. En otras palabras, los argumentos se descontextualizan y recontextualizan adquiriendo nuevos significados. Tal es el caso de Villa Grimaldi, sitio multimodal que ha sido recontextualizado a través de su propia historia y de la historia del país.

Los orígenes del espacio que ocupa el centro de este estudio se remontan a principios del siglo XIX. La antigua Hacienda de Peñalolén perteneció en un comienzo a la familia del abogado chileno Juan Egaña, quien desarrolló en este lugar una intensa vida cultural e invitó a personalidades como Andrés Bello, Manuel de Salas o Benjamín Vicuña Mackenna.

La casa conocida como Villa Grimaldi fue construida a principios del siglo XX y destinada a la administración del fundo de José Arrieta, que abarcaba una extensa área de la actual comuna de Peñalolén, en Santiago de Chile. El nuevo administrador dio nombre a la avenida colindante con el recinto y continuó con la tradición cultural establecida por Egaña.

En 1964 la propiedad fue adquirida por Emilio Vasallo Rojas, cuyo hermano fue embajador de Chile en Italia durante el gobierno del Presidente Salvador Allende. El nuevo propietario dio el nombre al lugar, por su aspecto de villa italiana, rodeada de cuidados jardines, fuentes de agua y esculturas.

Vasallo también construyó allí una piscina y convirtió el lugar en un restaurante llamado “Paraíso Villa Grimaldi”, al que asistían artistas e intelectuales, como así también altos personeros de la Unidad Popular. El cuidado y elegante aspecto del lugar contrastaba con las viviendas más sencillas de los alrededores y respondía así al nuevo estilo al que se refiere O’Toole

(2011: 78): “*A new architect-designed villa in a immaculately groomed garden (‘manicured’ as the estate agents say) will make a considerable impact in a neighbourhood of older properties*”.

Después del golpe militar de 1973, Villa Grimaldi fue expropiada. El Cuartel Terranova, centro secreto de secuestro, tortura y desaparición a cargo de la DINA (Dirección de Inteligencia Nacional), se instaló oficialmente en la antigua Villa Grimaldi a partir de 1974, aunque comenzó a operar parcialmente a fines de 1973. A medida que el número de detenidos fue aumentando, se fueron habilitando lugares para su permanencia, los que aparentemente estaban diferenciados según el estado en que se encontraba el detenido.

Después de varios años de gran presión social, Villa Grimaldi dejó de ser un lugar clandestino pero, al reabrirse en 1994, se descubrió la destrucción de las instalaciones y de la mayor parte de las evidencias de la violación de los derechos humanos, es decir, los lugares e instrumentos de tortura utilizados durante la dictadura.

El lugar fue nuevamente habilitado en 1997 como Parque por la Paz Villa Grimaldi gracias al esfuerzo realizado por múltiples organizaciones vinculadas a los derechos humanos. Este parque es una propiedad fiscal pero fue traspasada por el Ministerio de Bienes Nacionales en comodato por cincuenta años a la Corporación Parque por la Paz Villa Grimaldi. Esta institución sin fines de lucro, conformada el 13 de julio de 1996, tiene por objetivo preservar la memoria histórica de ese lugar y promover la cultura de los Derechos Humanos. Esta Corporación administra el actual Parque por la Paz.

En síntesis, a través de distintos contextos temporales, Villa Grimaldi ha sufrido cambios en su espacialidad. Esas sucesivas modificaciones implican resignificaciones del memorial chileno. Este permite aprender sobre cómo el lugar representa un espacio de significado donde se construye una visión sobre la dictadura que responde a ciertos posicionamientos ideológicos.

Marco analítico teórico-metodológico

Estudio discursivo valorativo y multimodal de las memorias que compiten acerca del pasado reciente

El análisis de la *recontextualización* y la *resemiotización* de Villa Grimaldi como sitio de la memoria de la violación de los Derechos Humanos en Chile durante la dictadura (1973-1990) es realizado desde un espacio valorativo multimodal y, por ende, armoniza los aportes de la Teoría de la Valoración

(White, 2003; Martin & White 2005; Oteiza & Pinuer, 2012) y del Análisis Multimodal según la propuesta de una gramática visual (Kress & van Leeuwen 2006; O'Toole, 2011; Unsworth, 2006).

Estas teorías se enmarcan en la mirada semiótico-social de la realidad tal como la concibe la Lingüística Sistémico Funcional (LSF). Esta define el lenguaje como sistema semiótico social que los hablantes emplean para construir significados en contexto, a través de opciones a diferentes niveles. La realidad discursiva constituye y, a la vez, es constituida por la realidad social, en una relación dialéctica desde esta perspectiva. Asimismo, los signos se consideran como socialmente motivados, tal como los conciben Kress & van Leeuwen (2006) en la gramática visual que ellos crean basados en las metafunciones de Halliday (1994). Para este lingüista, existen distintos tipos de significados que emergen de las funciones que cumple el lenguaje en uso. La *metafunción ideacional* se relaciona con la representación del mundo que nos rodea. La *metafunción interpersonal* se asocia con la performatividad de relaciones y roles sociales. La *metafunción textual* tiene que ver con la organización de los significados ideativos e interpersonales en textos que son coherentes y relevantes.

La Teoría de la Valoración (*Appraisal Theory*), corresponde a un desarrollo posterior y complementario de la metafunción interpersonal. Tal como afirman Oteiza & Pinuer (2012): “*Este modelo ofrece el aparato teórico y metodológico para caracterizar de manera sistemática a nivel discursivo-semántico, los recursos que por acumulación elaboran una prosodia valorativa en el discurso [...] permite examinar la expresión de la subjetividad e intersubjetividad en el discurso*”. En otras palabras, el sistema semiótico social ofrece un amplio abanico de posibilidades. El texto muestra las opciones realizadas por quien lo construye de acuerdo con las potencialidades sistémicas. El sentido de esas elecciones tiene que ver con quien interactúa con el texto para construir los significados. Estos son intersubjetivos porque emergen de esa interacción. Tal es lo que sucede en Villa Grimaldi cuya resignificación se genera no sólo en sus visitantes sino también en quienes recrean el lugar en el cine, como Carmen Castillo y María Elena Wood.

Los posicionamientos ideológicos a los que responden las variadas construcciones de significados subjetivos e intersubjetivos son expresados por acumulación de recursos que conforman prosodias valorativas, las que serán analizadas en este trabajo a través de la *Teoría de la Valoración*. Para esta, según Martin y White (2005), los recursos evaluativos pueden dividirse en tres

grandes sistemas semánticos: la ACTITUD, el COMPROMISO y la GRADACIÓN.

El sistema de ACTITUD permitirá el análisis de las respuestas emocionales, de los sistemas axiológicos y de la evaluación de Villa Grimaldi por diferentes actores sociales.

El sistema de COMPROMISO se vincula con la fuente u origen de las valoraciones incluidas en el discurso. Este sistema permitirá sistematizar la incorporación de diferentes voces en la construcción de significados de Villa Grimaldi.

El sistema de GRADACIÓN favorecerá el análisis de las actitudes que pueden ser aumentadas o atenuadas en la resignificación del memorial chileno.

En síntesis, la reconstrucción de las memorias en las prácticas sociales discursivas del corpus de esta investigación es realizada desde determinados puntos de vista, desde ciertas evaluaciones de ACTITUD (JUICIO, AFECTO y APRECIACIÓN) con diferentes niveles de COMPROMISO. Así se conforman prosodias valorativas instanciadas por variados recursos semióticos verbales y visuales. En este sentido, en este artículo se concuerda con Kress & van Leeuwen (2006), para quienes el análisis de la comunicación visual debería ser una parte importante de las disciplinas críticas, ya que vemos las imágenes como formas de posiciones ideológicas, como lenguaje que puede ser usado para representar poder y estatus en la interacción social contemporánea. Por esa razón, en el área de los Estudios Críticos del Discurso se le ha prestado cada vez más atención a las imágenes que dialogan con los mensajes verbales.

Profundizar en ese diálogo es parte del objetivo de este trabajo, en el que se mapean las realizaciones intersemióticas (verbales, visuales, auditivas) que permiten instanciar potenciales significados de Villa Grimaldi. La realización de este mapeo se enmarca teórica y metodológicamente en la propuesta de Michael O'Toole (1994, 2004, 2011), quien se basa en la teoría de Halliday (1994) y, especialmente, en las tres metafunciones (que denomina como Experiencial, Interpersonal y Textual). Teniendo en cuenta este marco teórico, O'Toole crea una semiótica de la arquitectura en la que se inscribe el análisis de Villa Grimaldi.

En lo que respecta a la *Función Experiencial*, O'Toole afirma que la experiencia de construir el mundo se realiza en sistemas de características y relaciones en todos los rangos de la unidad. En la medida en que se produce una relación con todo el edificio, un piso separado, una habitación o con los elementos individuales de esta, es útil distinguir el rango de escala de estos sistemas. Como el lenguaje, el edificio incorpora una función Experiencial: sus

propósitos prácticos, su contenido, el *contenido léxico* de sus componentes y las relaciones de quién hace qué a quién, cuándo y dónde.

En lo que respecta a la *Función Interpersonal*, la lectura de un edificio relaciona a los usuarios y al público con el *estilo* expresivo adoptados por el edificio entero, por cada una de sus partes y los detalles individuales de todo rango de unidad. Por esta razón, basándose en Halliday (1994), O'Toole (1994, 2004, 2011) habla de sistemas de opciones semióticas, significados potenciales que los arquitectos seleccionan y combinan, en lo que respecta a materiales y estilos. Frente a estas selecciones, todo edificio demanda el involucramiento de quien lo usa o visita en una interacción directa. La construcción arquitectónica, en general, incorpora una *stance* cara a cara del espectador y usuario que refleja las relaciones de poder entre los grupos que utilizan el edificio. Por este motivo, O'Toole (1994, 2004, 2011) emplea el término que Halliday elige para esta función en el lenguaje: *Función Interpersonal*.

A esta se suma finalmente la *Función Textual*, que O'Toole plantea en los siguientes términos: aunque las estructuras composicionales y las texturas son importantes, un edificio también funciona textualmente en relación con su ambiente. Un edificio es un texto que tiene conexión *exofórica* con el contexto en el cual fue construido y patrones internos de cohesión *endofórica*.

Tal es el caso de Villa Grimaldi hoy convertido en un memorial en el que se vuelven a “marcar” (Jelin, 2002) los mismos lugares de lo que fue el centro de detención y tortura como un modo de recuperar la memoria de la violación de los Derechos Humanos durante la dictadura (1973-1990). Sin embargo, el espacio es resignificado, como se irá detallando en el análisis.

Análisis

La primera parte del análisis se enfoca en el diseño del espacio como la construcción de una memoria sobre la dictadura en el contexto de otras posibles versiones. En la segunda parte del análisis se profundiza en cómo el espacio es usado y resignificado nuevamente al ser resemiotizado por los usuarios.

Las partes de Villa Grimaldi están conectadas y combinadas para crear un *texto coherente*, en el que cada instalación y elemento natural cumple una función acorde al contexto socio-político de la época.

La descripción que aquí se realiza está basada en las marcas materiales y en el testimonio dado durante la visita guiada por un Ex prisionero de este centro de tortura. En todo el enorme parque de Villa Grimaldi existen senderos

que hoy guían al visitante para dirigirse a los distintos lugares de tortura señalizados en general con placas especiales ubicadas en el piso. También los senderos conectan con otros lugares multifuncionales, que constituyen puntos álgidos de significado en el complejo total de las instalaciones, como la Torre, a la que se hará referencia especial posteriormente. Además de esa *conexión endofórica*, en los términos planteados por O'Toole (1994, 2004, 2011), existe también una *conexión exofórica* con el entorno, ya que muy cerca de Villa Grimaldi se ubica el Canal San Carlos al que eran arrojados muchos detenidos. Además, ese canal constituyó el paso obligado para llevar a algunos prisioneros a otros centros de detención o hacia el aeródromo desde donde serían conducidos para ser ahogados en el mar. Los testimonios indican que el movimiento de los autos al pasar por ese lugar les permitía ubicarse geográficamente pese a tener los ojos vendados.

Esta referencia al Canal conduce al análisis del agua como uno de los elementos cargados de doble simbolismo en Villa Grimaldi. Por un lado, está asociada a la belleza como en el caso de las fuentes y a la entretención, como la piscina; por otro lado, el agua está vinculada a la destrucción y a algunas formas de tortura.

El vínculo de los prisioneros con el interior y el exterior conduce a la *dialéctica de lo fuera y de lo dentro* (Bachelard, 2000), del *interior y el exterior* (O'Toole, 2011). Estrechez y oscuridad caracterizan el interior de las celdas, en tanto que el exterior es visto desde adentro como un espacio completamente iluminado. La contracción o reducción dentro de la celda contrasta con la extensión del parque. Pese a estas imágenes contrarias, existe un punto de contacto entre ambos espacios. Un pequeño hoyo en la puerta permite al prisionero el vínculo con el exterior. Durante la visita, el actual visitante de Villa Grimaldi puede experimentar esta doble percepción al entrar a la celda reconstruida en el parque, cerrando la puerta y mirando hacia el exterior a través del pequeño hoyo.



Imagen 1: Celda por fuera y por dentro¹

Antes del golpe de 1973 la función principal de Villa Grimaldi consistió en ser residencia de familias y lugar de encuentro cultural. Sin embargo, el uso de este sitio fue cambiando durante la dictadura al convertirse en centro de detención y tortura. Los distintos

componentes arquitectónicos de Villa Grimaldi tienen un potencial colocacional y son combinados para construir un todo coherente. Como una cláusula en el lenguaje, el edificio incorpora tipos de procesos y sus participantes (O'Toole, 1994, 2004, 2011). Estas funciones específicas son modificadas en términos de su materialidad, tamaño, color y textura y los elementos son organizados taxonómicamente como ítems léxicos en el vocabulario de nuestro lenguaje. A modo de ejemplo, la fachada de Villa Grimaldi de ladrillos vistos era interrumpida por el enorme portón de acceso de color negro.

El sistema del Color, en este caso, de acuerdo con la propuesta de O'Toole (2004, 2011), opera en la Función Textual, creando discordancia estética con el natural antiguo contexto de Villa Grimaldi como residencia y, a la vez, generando concordancia con el nuevo estilo impuesto por los militares y conocido por el visitante a través de la narrativa de Pedro Matta. Este, al inicio de la visita, explica a los visitantes del Parque por la Paz que, arquitectónicamente, Villa Grimaldi está organizada en dos ejes. Uno va desde el portón de entrada hasta la torre y el otro se extiende desde la puerta hasta el muro de los nombres.

Ambos ejes forman una cruz y se cruzan en lo que hoy se denomina la *Plaza de la Esperanza*, espacio de encuentro y de reflexión.



Imagen 2: Plano de Villa Grimaldi

Cerca de este lugar están las *Gradas de la Casona*. Estos vestigios arquitectónicos son huellas de los sitios por donde entraban los prisioneros, quienes eran golpeados contra las gradas. El ingreso de los vehículos que transportaban a los detenidos era el antiguo *portón de acceso*. Este era, a la vez, el sitio de salida hacia otros centros de detención o hacia



Imagen 3: Portón de acceso

la muerte. El día 22 de marzo de 1997, en una ceremonia que encabezaron los familiares de las víctimas, este acceso fue clausurado para que nunca más fuera transitado por persona alguna.

Simbólicamente, la llave de acceso fue entregada para su custodia al sacerdote jesuita José Aldunate. Él fue uno de los actores clave en la lucha por la recuperación del recinto, de acuerdo con la narrativa de Pedro Matta.

El recorrido de la visita guiada conduce al *patio de abedules* que es parte del diseño paisajístico actual. Estos árboles fueron plantados en un sector previamente usado por la DINA para improvisar celdas de prisioneros. Hoy, en lugar de celdas, hay una trama de sendas de ladrillo que enmarca los abedules. El trazado de las sendas se hizo guardando las proporciones espaciales de los estrechos pasillos que tuvo el recinto de reclusión y por los cuales transitaban los prisioneros. La visita guiada reproduce este antiguo itinerario.

El *Camino de la Memoria* es el recorrido lateral que atraviesa todo el sector de las celdas conocidas como “Casas Chile”, “Casas Corvi”, “Celdas de Mujeres” y “Salas de Tortura”.

Imagen 4: Camino de la memoria

En medio de la visita se produce otro alto en el camino frente al *Banco de la solidaridad* o *Muro en Arco*, lugar que era utilizado por los prisioneros como asiento. Ofrecía una única instancia de



encuentro y hoy permanece como testigo de gestos de amistad y compañerismo que quedaron grabados en la memoria de los sobrevivientes.

Próximo a este sitio, se advierte la presencia imponente del *ombú*. Este fue el árbol cuyas ramas fueron usadas por los torturadores como soporte para colgamiento de personas. Este ombú sobrevivió a la destrucción del lugar. Hoy se le denomina de acuerdo con el significado original de su nombre en lengua nativa: Árbol de la Esperanza. Su presencia genera la narrativa de Pedro Matta respecto de las torturas experimentadas por otros prisioneros durante su paso por Villa Grimaldi.

El camino continúa y tras ese relato de horrores, el guía y su grupo se sientan frente al *Muro de los Nombres*, un lugar ceremonial que invita al recogimiento y al silencio. Este muro está construido en piedra. Tiene grabados en una placa de metal, los nombres de las víctimas de Villa Grimaldi. Mientras el visitante observa dichos nombres, Pedro Matta relata su retorno a Chile. El ex prisionero y actual guía hace hincapié en la forma en que se transformó el lenguaje, primer hecho que le permite constatar algunos de los grandes cambios ocurridos en el país durante su exilio. A modo de ejemplo, la narrativa de Matta se detiene en las transformaciones lingüísticas. Los términos *crímenes*, *desaparecidos* y *dictadura* fueron reemplazados por *excesos*, *presuntos* y *gobierno militar*. Estos datos son complementados con otros acerca de la cantidad de personas que pasaron por Villa Grimaldi durante la dictadura. En este lugar del recorrido, la narrativa de Pedro Matta pasa de la tercera a la primera persona de manera más acentuada. Relata hechos en los que profundizará durante la entrevista posterior a la visita guiada: su arresto en 1975 por ser estudiante activista, su período como prisionero político en Villa Grimaldi, su exilio en los Estados Unidos en 1976 y su trabajo como detective privado en San Francisco, hasta su regreso a Chile en 1991. Además, Matta se refiere a la utilización que él hizo de sus destrezas como investigador para recabar toda la información posible sobre lo sucedido en Villa Grimaldi, para identificar a los prisioneros que pasaron por allí y para nombrar a los torturadores destinados a ese lugar.

Terminado este minucioso relato, el siguiente paso del recorrido es el *Memorial de las Rosas* donde se rinde homenaje a las mujeres detenidas desaparecidas, ejecutadas políticas y muertas por violencia política durante la dictadura militar. Este rosal se emplazó en un lugar donde—según documento de Emilio Vasallo, su último dueño—existía originalmente un jardín de estas flores y al cual muchos prisioneros se refieren en sus testimonios. Cada rosal está señalado con una placa que tiene grabado el nombre de una víctima.



A un costado de este rosal se produce la siguiente detención, durante la visita guiada, en la *Torre* que sustentaba un depósito de agua que proveía de riego al lugar. En su interior se construyeron celdas de 70 x 70 centímetros de largo y 2 metros de alto aproximadamente, con una puerta pequeña en la parte baja que obligaba a entrar gateando (Imagen 5). Cada celda mantenía hasta cuatro prisioneros en un régimen de encierro permanente.

Imagen 5: La Torre por fuera y por dentro

La pequeñez de las celdas contrastaba con la imponente de la Torre que no sólo sirvió durante la dictadura para encerrar a muchos detenidos sino también como atalaya de los jefes militares para controlar más firmemente todo lo que ocurría en el Parque. La Torre disponía también de una sala de torturas. Aparentemente las personas llevadas allí, eran detenidos de cierta relevancia que habían terminado su etapa de interrogatorios intensos. A muchos de quienes permanecieron en la Torre no se les volvió a ver.

Tras el recorrido interno de la torre, la visita guiada continúa con la siguiente detención en la *Sala de la Memoria* que era empleada para tareas de falsificación de documentos y patentes de vehículos usados por funcionarios del Cuartel Terranova. Este lugar tampoco sufrió la destrucción y desde el 2004 alberga una muestra con vitrinas que contienen objetos que personifican a las víctimas, hechos por familiares de detenidos desaparecidos.

Próximo a la Sala de la Memoria, es posible observar el *Laboratorio Fotográfico*, usado como cuarto oscuro por la DINA; este lugar no fue demolido por sus funcionarios antes de desalojar la Villa. Hoy está habilitado como camarín para los artistas que actúan en el *Teatro por la Vida*, montado a un costado de la *piscina*. Esta pertenece a la estructura original de la Villa. Fue empleada por guardias y funcionarios de la DINA y sus familiares como lugar de esparcimiento. Además, la DINA la usó para torturar y para ocultar prisioneros durante las visitas de inspección de comisiones de investigación de

la Cruz Roja Internacional y otros organismos similares. Estos datos son revelados por Pedro Matta, quien resignifica la piscina en su narrativa:

(1) “Era habitual en los meses de verano que la piscina fuera ocupada particularmente por la gente femenina de la DINA y hay testimonios de eso, de los sobrevivientes de la torre que estaba a pocos metros de la piscina; ellos **oían** las risas, las carcajadas, la música, los sonidos de vasos que chocaban, todo lo que se producía en la piscina, a pocos metros de distancia. Eso está acreditado judicialmente”.

Esta marca del espacio, existente desde la época de Vasallo, fue lugar de esparcimiento de las torturadoras, hecho remarcado por Matta, como una necesidad de destacar la evidencia sensorial, lo oído por los prisioneros testigos desde la Torre próxima a la piscina. El testimonio de Matta se legitima mediante la apelación al discurso institucional: “*Eso está acreditado judicialmente*”. En efecto, él realiza una declaración jurada, en la que testimonia su militancia en la Juventud Socialista y su detención por la DINA el 17 de mayo de 1975. Estos hechos, como así también su paso por Villa Grimaldi, figuran en ese documento judicial que Matta suscribió el 26 de abril de 1991 y que se encuentra en la Fundación de Documentación y Archivo de la Vicaría de la Solidaridad, tal como el propio ex prisionero lo declara durante la visita al memorial.

Después de escuchar esta narrativa, el recorrido continúa hacia el punto final de la visita guiada: el ingreso al *Monumento Rieles de Quintero*. Este es un monumento cúbico dentro del cual se exponen los rieles extraídos del fondo del mar de la Bahía de Quintero. Los rieles fueron usados como lastre por los represores para arrojar cuerpos al océano y ocultar la evidencia de los crímenes cometidos.

Respecto de estos, la narrativa de Pedro Matta da cuenta de las propias torturas experimentadas en Villa Grimaldi. La entrevista realizada después de la visita complementa el testimonio que él da como guía durante el recorrido del lugar.

(2) “Primero me **llevan** a la Venda Sexy, centro especializado en el MIR, entonces me **trasladan** como socialista a la Villa Grimaldi, lugar donde **funciona** el equipo de la DINA, especializado en los socialistas a cargo de Germán Barriga Muñoz. Cuando **llegué** allí mi sentimiento era de **absoluto terror**, de **absoluto terror** porque jamás me **imaginé** los grados de **crueldad** a la que puede llegar un ser humano: el escuchar las torturas a otro compañero, el amenazarme: “Si no hablas, vamos a traer a tu compañera y la vamos a violar delante de ti” y esa fue una de las cosas **más complejas** por cuanto yo me di cuenta racionalmente de que si en ese minuto yo demostraba debilidad

efectivamente mi compañera iba a llegar allí; por lo tanto, una de las cosas más... más dolorosas pero totalmente y completamente en control irracional es haber dicho “no me importa, tráiganla”, y por lo tanto no la trajeron porque se demostró que, a juicio de ellos, no era un punto débil”.²

El testimonio de Pedro Matta explicita los participantes responsables de la tortura en Villa Grimaldi, la DINA, actor colectivo que conforma la policía secreta del régimen militar de Pinochet, encabezada por Germán Barriga Muñoz.

El ex prisionero evalúa negativamente la acción desarrollada por los militares en Villa Grimaldi. Lo hace a través de Juicios de Sanción Social (-), en los que destaca el terror ante la crueldad en este lugar de la memoria. El testimonio del actual guía del Parque de la Paz encierra evaluaciones negativas de Afecto (Inseguridad) intensificadas, por medio de la Gradación (Fuerza): “*absoluto terror*”, “*más complejas*”, “*más dolorosas*”. Al construir la memoria de Villa Grimaldi, como el antiguo centro de tortura, incorpora la voz de sus torturadores y la suya propia, en el momento más difícil de su detención. Una vez más, el testimonio de Matta apela al discurso institucional judicial en su mensaje titulado *Ante el suicidio de mi torturador*, documento del CEME, Centro de Estudios Miguel Enríquez:

(3) “Conocí a Barriga-mejor dicho él me conoció a mí- en Villa Grimaldi, a mediados de mayo de 1975. Él en su calidad de torturador y yo, en mi calidad de “prisionero de guerra” y detenido-desaparecido en villa Grimaldi, vendado, amarrado, torturado e identificado tan sólo por un número, el 209. La noticia de su suicidio un par de semanas atrás, me sorprendió fuera de Santiago. No puedo decir que su muerte me entristeció. No se entristece un torturado al enterarse de la muerte de su torturador. Sin embargo, ella no me causó ninguna alegría; me causó decepción. Esperaba y confiaba que en algún momento me encontraría con Barriga en un careo judicial. Era lo que esperaba como resultado de la querrela por torturas que ingresé a los Tribunales de Justicia el año 2002”.

Matta se legitima usando un argumento basado en evidencias, en pruebas concretas. A través de su testimonio es posible tener acceso al discurso militar, aunque de forma indirecta y filtrada por él.

Para Matta, en su triple condición de víctima, sobreviviente de la tortura y testigo, el recorrido de Villa Grimaldi es un camino de horribles recuerdos. Volver a transitar este sendero una y otra vez es su forma de canalizar el trauma y transmitir sentido a quienes visitan el lugar. El recorrido ritualizado es

su propio “proyecto político”, como él mismo lo expresa durante la entrevista; es un homenaje a quienes no sobrevivieron y, a la vez, un modo de evitar el olvido de los crímenes cometidos por los victimarios. Matta siente la necesidad de convertirse en la voz de quienes ya no pueden declarar los vejámenes producidos durante la dictadura. Por esa razón, no sólo es un testigo que narra su propia experiencia a los visitantes de Villa Grimaldi sino que también es un testigo jurídico que presentó cargos contra la dictadura de Pinochet.

El proyecto político de Matta lo obliga a construir evidencias: “*He investigado y he ayudado a recopilar información de lo que sucedió en Villa Grimaldi; luché para que el lugar fuera conservado como un sitio conmemorativo; participé en la creación de marcas visibles junto con muchas otras personas que también dieron su testimonio*”. Matta ha sido uno de los muchos *emprendedores de la memoria* (Jelin, 2002), fue uno de los que luchó para que Villa Grimaldi fuera recuperada, conservada y abierta al público. Matta se autoconstruye discursivamente como un actor de procesos materiales, quien presenta “*lo que sucedió*” como algo sin agente explícito. En su testimonio se resaltan las acciones de los que construyen memoria por sobre las de quienes cometieron los crímenes. De esta manera, se resignifica el discurso tradicional de derechos humanos, en el cual el rol de los que se opusieron a la dictadura es construido como víctima o paciente que recibe las acciones de los violadores que aparecen como agentes.

Aunque en el discurso de Matta se marca la existencia de diferentes actores, se construye su voz como homogénea; los testimonios se suman porque concuerdan en sus posturas.

Gracias a estos emprendedores de la memoria, finalmente, en 2004, el Consejo de Monumentos Nacionales declaró al Parque por la Paz Villa Grimaldi Monumento Nacional, reconociendo formalmente su relevancia para la memoria de Chile contemporáneo y de las futuras generaciones chilenas. Este cambio generó también una notoria modificación de la *Función Interpersonal*, en los términos planteados por O’Toole (1994, 2004, 2011). Comenzó un nuevo tipo de relación entre el lugar y sus usuarios. Familias de desaparecidos, nativos y extranjeros, personas de diferente nivel etario y social visitan Villa Grimaldi y participan de sus diferentes actividades como Museo de la Memoria. Allí hay una *maqueta* que permite a los visitantes conocer la posible distribución de los distintos lugares de tortura durante la dictadura. Las visitas guiadas y con audioguía facilitan también el conocimiento de la historia del lugar.

A estos dos aspectos de utilidad pedagógica para los visitantes de Villa Grimaldi, se suman diferentes actividades educacionales. El Parque por la Paz

consta de distintos proyectos educativos tales como *Educación en Derechos Humanos en Sitio de Memoria, Rutas Temáticas*, tales como: Rutas Temáticas sobre Contexto Histórico, Movimientos de Derechos Humanos, Memoria y Testimonio, Discriminación Ideológica, Discriminación contra la Mujer, Discriminación Racial. Se trabaja con fuentes históricas como los discursos de la dictadura militar, fuentes periodísticas y canciones, material gráfico, entre otros. Asimismo, Villa Grimaldi cuenta con materiales de producción audiovisual como grabaciones, videos, documentales, series, reportajes o filmes, muchos de los cuales recontextualizan las memorias del lugar. Tal es el caso de dos documentales de la post-dictadura: *Calle Santa Fe* de Carmen Castillo y *La Hija del General* de María Elena Wood.

En *Calle Santa Fe*, Carmen Castillo realiza un peregrinar por su propia historia, por la historia de Chile y del MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario). Hay un permanente transitar como Directora de la película, que responde a los reales tránsitos de la historiadora entre Santiago de Chile y París, lugar donde se exilia después de la muerte de su compañero Miguel Enríquez, Secretario General del MIR. Este hecho pone fin a diez años de convivencia en la casa de la Calle Santa Fe 725, comuna de San Miguel (Santiago de Chile).

En este filme la directora-protagonista adopta una posición heteroglósica, incorporando nuevas voces y dando cuenta de la historia a través de entrevistas. El documental sólo incluye una escena directamente vinculada con Villa Grimaldi. Las ex prisioneras de este centro de detención durante la dictadura rememoran el parque en la época en que estaban presas. Estas memorias surgen en el mismo parque pero las circunstancias temporales han modificado la representación del mismo. Las mujeres reunidas en torno al fogón resignifican Villa Grimaldi, centro de tortura en el pasado y ahora convertido en Parque de la Paz. Los detalles de la vida mínima en plena dictadura están presentes como se advierte en el recuerdo de Gladys Díaz en Villa Grimaldi, expresado intersemióticamente (modos verbal, visual y auditivo): “*Hubo un tiempo en el que este parque vivía la dicotomía total. Se mezclaban aquí el olor dulzón y perfumado de los rosales con los efluvios de la carne asada, con los quejidos y los llantos. [...] En la víspera al anuncio de mi muerte las horas pasaban y en la lucha interna entre la luz y la sombra, la luz se impuso*”.

El parque aparece personificado. La valoración inicial es graduada (“*dicotomía total*”) y se explicita al aludir, enumerativa y metafóricamente, a la mezcla entre la belleza y el horror. La escena conforma una composición polarizada. En esta se presentan ejemplos de paralelismo que construyen la

dicotomía a nivel de la arquitectura y su uso como forma de resignificación durante el período dictatorial: “*el olor dulzón y perfumado de los rosales*” contrasta con “*los efluvios de la carne rosada*”. La polarización del texto está en *convergencia* (Unsworth, 2006) con la imagen de las ex prisioneras sobrevivientes, en medio de las cuales Gladys Díaz da su testimonio para construir la memoria de la violación de los Derechos Humanos ocurrida en ese mismo lugar durante la dictadura. El proceso material final (“*se impuso*”) transmite un mensaje esperanzador de vida en la evocación de Villa Grimaldi pero, a la vez, lo hace de manera impersonal. Así se diluye la agencia y el carácter activo de la resistencia construida más como víctimas (“*carne asada*”) que como actores como lo hace Matta en su testimonio.

Por su parte, María Elena Wood, en su documental *La Hija del General*, evidencia un COMPROMISO heteroglósico al presentar el tema del sufrimiento por la violencia de los militares a través de los testimonios de diversas voces. Una de ellas es la de Gladys Cuevas, compañera de la ex Presidenta Michelle Bachelet en las Juventudes Socialistas y en el diario *Unidad y Lucha*; ella relata uno de los capítulos más dolorosos en la historia de Michelle que la vincula afectivamente con Jaime López. Ambos eran miembros del Partido Socialista. Después de la caída de la dirección socialista de Carlos Lorca a manos de la DINA, Jaime López es detenido y trasladado a Villa Grimaldi, donde es torturado. Finalmente colabora con la DINA y desarticula la segunda directiva del PS (Partido Socialista).

(4) “**Lucrecia Brito:** Bueno y en eso entra una lola, como era en esa época Michelle, de pelo largo, delgada. Representaba mucho menos edad de la que tenía, yo diría, tranquila, vendada, le informamos que aquí se torturaba, que se ponía corriente, tratamos de esperar con la menor angustia posible los interrogatorios que era lo que causaba más temor. A ella la presionaban con Ángela y, seguramente a ti, con Michelle. Claro, a ella le decían que si no hablaba la mamá iba a sufrir las consecuencias y a Ángela, le dirían lo mismo, con respecto a Michelle.

Ángela: A mí lo único que me preocupaba era que por alguna razón en la tortura en algo, yo dijera algo que sin querer pudiera dañar a alguien y entonces que Michelle dijera o pensara mal de mí, que me descalificara. Ésa era mi única preocupación, ni siquiera la patria ni la causa. **Yo creo** que en ese momento era lo más importante porque éramos, nos teníamos las dos nomás”.

Por un lado, en el testimonio de Lucrecia Brito es posible advertir el referente implícito de “aquí”, es decir, Villa Grimaldi. En la alusión al ambiente de este lugar, está inscrito el Afecto (Inseguridad): “*angustia*”, “*temor*”. El nosotros inclusivo (“*tratamos de esperar*”) expresa la potencia de la unión colectiva

frente al miedo generado por los interrogatorios, las amenazas y las posibles torturas. De esta manera, se construye nuevamente el significado del lugar a nivel de las prácticas de los otros que aparecen innombrados. Se diluye la agencia de los que torturaron y se resalta la reacción ante las acciones vejatorias del otro. Las mujeres son construidas discursivamente como recipientes de las acciones de las otras “víctimas” que reaccionan con evaluaciones a nivel afectivo. Los procesos en los que son protagonistas son mayormente verbales y mentales, lo que sugiere un espacio diferente de acción que a nivel de género (mujeres) permite un contraste con el testimonio de Pedro Matta, que construye actores de procesos materiales.

Por otro lado, Ángela Jeria, madre de la Ex Presidenta Bachelet, modaliza su testimonio (“yo creo”) y pasa de la primera persona singular al nosotros inclusivo para referirse a su necesidad de no herir a su hija y de mantenerse unidas frente a la adversidad en Villa Grimaldi. El foco está centrado en construir la solidaridad del grupo y mantener el vínculo afectivo más que en construir “evidencia”, como lo hace expresamente Pedro Matta.

Las mujeres entrevistadas (ex prisioneras en Villa Grimaldi) en las dos películas expresan Juicios de Sanción Social (-), al destacar un elemento puramente afectivo: la angustia generada por el miedo antes las amenazas y torturas en Villa Grimaldi. Sin embargo, no se explicitan los nombres de los victimarios. Esta construcción discursiva de las mujeres marca otra diferencia con la narrativa de Matta, quien hace alusión explícita a Barriga Muñoz, como uno de sus torturadores. El testimonio de Lucrecia alude a la violación de los Derechos Humanos a través de la impersonalización (“*aquí se torturaba*”) que elide la agencia de los responsables. Por su parte, Ángela Jeria representa la tortura con una nominalización. La prudencia para no perjudicar a su hija, expresada a través de una valoración inscrita graduada (“*más importante*”), tiene para ella un valor mayor que otros elementos también nominalizados como “*la patria*” y “*la causa*”. Esta declaración pone en evidencia la necesidad de defender su propio mundo privado y familiar. Este tiene, en ese momento, mayor prioridad que los ideales políticos colectivos que la Sra. Jeria defendiera antes y después de su paso por Villa Grimaldi.

En síntesis, al igual que en el caso de Pedro Matta, en ambas películas las mujeres testimoniantes, desde su actual libertad y sobrevivencia, resignifican Villa Grimaldi para construir la memoria sobre este lugar donde fueron torturadas física y psicológicamente. Sin embargo, la resignificación se construye discursivamente de diferente manera. En el caso de Matta, con alusiones explícitas a sus torturadores y con procesos materiales que evidencian

su accionar como emprendedor de la memoria. En el caso del testimonio de las mujeres, predomina una evaluación afectiva pero no se hace referencia explícita a los agentes responsables de las torturas.

A pesar de las diferencias, hay un elemento común a los testimonios de Matta y de las mujeres: el recorrido hace visible los caminos de la memoria que conservan otra topografía del lugar y la práctica, no del terror sino de la lucha activa para mantener vivo el recuerdo.

Conclusiones

El presente estudio ha permitido responder a la pregunta de investigación planteada al inicio: *¿Cómo es recontextualizada y resemiotizada Villa Grimaldi a través de la historia del lugar y del país?*

A través del análisis se ha mostrado cómo se da coherencia a la experiencia vivida usando el espacio geográfico como disparador de la memoria que permite construir un significado del lugar conectándolo con prácticas y usos diferentes en diversos momentos. Se pudo constatar que en todos los períodos de su historia (como residencia, como centro de tortura, como Parque de la Paz) las partes de Villa Grimaldi están conectadas y combinadas para crear un *texto coherente* en el que cada instalación y elemento natural cumple una función acorde al contexto socio-político de la época. Arquitectónicamente, los vínculos endofóricos (las distintas marcas en los senderos) y exofóricos (el Canal San Carlos) convierten al lugar en un discurso cohesivo, conectado entre sus distintas partes internas y también con el entorno. Los elementos visuales predominantes en la Villa se complementan con elementos auditivos como la música (en la primera etapa como residencia); los golpes y los consecuentes gritos, las carcajadas y sonidos de vasos al lado de la piscina (durante la dictadura); las audioguías y la música en el actual Parque de la Paz. La intersemiosis está fuertemente presente en algunos testimonios como en el caso de la película *Calle Santa Fe*, por ejemplo, donde interactúan el modo verbal y el modo visual en una relación de convergencia (Unsworth, 2006), ya que ambos modos se complementan.

Las marcas del espacio observadas durante la visita (las inscripciones y los cuadros de las celdas y la torre, por un lado, y las fragantes rosas, por otro) expresan intersemióticamente (verbal y visualmente) la *polarización* (Kress & van Leeuwen, 2006) entre la violencia ejercida y la belleza natural del Parque.

Se constata que este espacio, hoy convertido en el *Parque por la Paz*, es un lugar de la memoria (Nora, 1984) multimodal en el que diferentes recursos semióticos (*coupling* y convergencia entre lo verbal y lo visual) son co-desplegados para construir significados. Los resultados evidencian que dichos recursos, sumados a Juicios de Sanción Social Negativa, evaluaciones explícitas e implícitas graduadas y Compromiso heteroglósico, colaboran en la resemiotización del lugar, asociado a circunstancias históricas que cambian antes y después del golpe de estado de 1973.

Se ha comprobado que la perspectiva o ‘gaze’ varía y es el ‘resultado’ del principio de *recontextualización* (Bernstein, 1990, 1999). La mirada de Villa Grimaldi cambia como se advierte en los documentales, en la visita guiada al lugar y en la entrevista a Pedro Matta. El actual Parque por la Paz responde al intento de rescatar la memoria, de “mirar el pasado como un texto” (Benjamin, 2009), cuyas marcas han sido resemiotizadas. Los espacios de horror son resignificados en espacios de vida, cultura y memoria. En el presente, Villa Grimaldi constituye un lugar de encuentro de sobrevivientes, familiares de detenidos desaparecidos, en actos conmemorativos en los que el teatro y la música también están presentes. Cada marca del coherente texto de Villa Grimaldi es un intento de acercamiento al pasado que los militares intentaron sepultar destruyendo toda posible evidencia material de las torturas. La resignificación textual de este espacio fue posible gracias al gesto arqueológico de la búsqueda (Benjamin, 2005) de quienes excavaron entre sus recuerdos y aportaron con testimonios y documentos que hicieron posible la recontextualización de Villa Grimaldi en el parque que es hoy. Las marcas establecidas en el parque, gracias a múltiples testimonios, constituyen mensajes explícitos denunciando la violación de los Derechos Humanos durante la dictadura. El proyecto abre la inevitable subjetividad de la interpretación de quien visita el lugar y recibe el mensaje. La resemantización del espacio genera sentidos contrarios a los originarios del período de la dictadura.

A nivel personal, Villa Grimaldi es un lugar cargado de sentido porque ofrece memoria de lo experimentado en ese espacio. Sin embargo, el sentido personal deja de ser único y se amplía cuando lo recordado no es sólo lo vivido en ese espacio sino también las memorias posteriores al inicio del trauma (Jelin, 2002). Entonces cobran sentido las memorias intersubjetivas. Villa Grimaldi no sólo gatilla la memoria personal sino especialmente el significado colectivo que se manifiesta en rituales de conmemoración, por ejemplo. La multiplicidad de sentidos que diversos actores otorgan a Villa Grimaldi, en virtud de sus memorias, permiten comprender los procesos sociales y políticos que

condujeron a la conversión de un simple espacio en un lugar de la memoria, en un vehículo de la memoria, en el que los sentidos nunca están cristalizados. Por el contrario, se trata de memorias abiertas, dinámicas, sujetas al cambio. Cada actor social agrega una nueva capa de sentido, de acuerdo con su propia ideología. El recorrido de Villa Grimaldi es una práctica anclada en el espacio y en el tiempo que convoca a la denuncia generando el carácter ejemplar del lugar para lograr un “Nunca más”.

Notas

¹ Todas las fotos fueron tomadas personalmente por la autora de este artículo.

² Las marcas de notación en los ejemplos son las siguientes:

- Procesos en negrita // Valoración inscrita: negrita y subrayado // Valoración evocada: negrita y cursiva.
- GRADACIÓN: FOCO (mayúscula) // fuerza (minúscula y subrayado).
- ACTITUD. Ej. Juicios de Sanción Social (-), Afecto.
- COMPROMISO: monoglosia, heteroglosia.

Referencias

- Achugar, M.; Fernández, A.; Fernández, N. (2011).** (Re)presentando El pasado reciente. La última dictadura uruguaya en los manuales de historia. *Discurso & Sociedad*, 5 (2) 196-229.
- Bachelard, G. (2000).** *La Poética del Espacio*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Benjamin, W. (2005).** Desenterrar y recordar. En R. Vernengo (Trad.), *Ensayos*, 109-110. Madrid: Nacional.
- Bernstein, B. (1990).** *The Structuring of Pedagogic Discourse*. Londres: Routledge.
- Bernstein, B. (1999).** Vertical and Horizontal Discourse: An Essay. *British Journal of Sociology of Education*, Vol. 20, N° 2, 157-173.
- Halliday, M.A.K. (1994).** *An Introduction to Functional Grammar*. (2° Ed.) London: Edward Arnold.
- Iedema, R. (2001).** Resemiotization. *Semiotica*, 137 – ¼, 23-39.

- Iedema, R. (2003).** Multimodality Resemiotization: Extending the Analysis of Discourse as a Multisemiotic Practice, *Visual Communication* 2 (1): 29-57.
- Jelin, E. (2002).** *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno.
- Jelin, E. (2007).** La conflictiva y nunca acabada mirada sobre el pasado. En M. Franco, & F. Levín (Ed.), *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para un campo en construcción*, 253-279. Buenos Aires: Paidós.
- Jelin, E. & Langland, V. (2003).** *Monumentos, memoriales y marcas territoriales*. Madrid: Siglo XXI.
- Kress, G. & van Leeuwen, T. (2006).** *Reading images: A grammar of visual design*. London: Routledge.
- Lechner, N. (2002).** *Las sombras del mañana. La dimensión subjetiva de la política*. Santiago de Chile: LOM Ediciones.
- Oteiza, T. & Pinuer, C. (2012).** Prosodia Valorativa: Construcción de eventos y procesos en el discurso de la historia. *Discurso&Sociedad*, 6 (2).
- O'Toole, M. (1994 / 2011).** *The Language of Displayed Art*. London: Leicester University Press.
- O'Toole. (2004).** Opera Ludentes: the Sidney Opera House at work and play. En K. O'Halloran (Ed.). *Multimodal Discourse Analysis*. London and New York: Continuum International Publishing Group.
- Unsworth, L. (2006).** Towards a metalanguage for multiliteracies education: Describing the meaning-making resources of language-image interaction. *English Teaching: Practice and Critique*, 5 (1), 55-76.
- Van Leeuwen, T. & Wodak, R. (1999).** Legitimizing Immigration Control: A Discourse-Historical Analysis. *Discourse Studies* 1 (1), 83-118.
- Vitruvio Polión, Marco (2009).** *Los diez libros de Arquitectura*. Madrid: Alianza.
- Wodak, R. (2011).** La historia en construcción/La construcción de la historia. La "Wehrmacht alemana" en los recuerdos colectivos e individuales de Austria. *Discurso & Sociedad*, 5 (1), 160-195.

Nota biográfica



Patricia Baeza Duffy es Doctoranda en Lingüística en la Pontificia Universidad Católica de Chile. Sus intereses incluyen las áreas de análisis del discurso crítico y multimodal, la Lingüística Sistémico Funcional y la Lingüística Educacional, especialmente en lo que respecta a la Enseñanza de Español como Segunda Lengua. Su tesis doctoral se ha focalizado en la construcción discursiva de narrativas sobre la última dictadura chilena y las memorias sobre la violación de Derechos Humanos en ese período histórico. Recientemente ha publicado artículos en relación con este tema y con las prosodias valorativas construídas intersemióticamente en el cine: La reconstrucción de la memoria en ‘La Hija del General’, Sang Woo y su abuela: un espacio de encuentro entre dos mundos en el cine coreano, entre otros.

E-mail: duffy402@gmail.com